



BISHOP OF GARY

Day of Prayer and Fasting for Peace in Our Communities and an End to Racism: Feast of Saint Peter Claver, Wednesday September 9

September 3, 2020

Dear Brothers and Sisters,

As our nation continues to be confronted with racial tension and civil unrest, we might be tempted to believe ourselves powerless to respond. However, we can all respond on a personal level – and that personal transformation can lend itself to communal engagement. We seek the Lord's mercy for our own sins, and we join our prayer and fasting as acts of repentance and reparation. With hearts renewed, we then ask the Lord to inspire us to become beacons of hope and light to others. We start with ourselves, and then ask the Lord how we can be a channel of His love and mercy to a hurting world.

As a pathway to renewal, I ask the faithful of the Diocese of Gary to join with me and dioceses across the country on September 9 for a Day of Prayer and Fasting for Peace in Our Communities and an End to Racism. This is a significant date because it is the Feast Day of Saint Peter Claver, a Jesuit priest who lived from 1580-1654 and ministered to slaves as they arrived on the slave ships in Columbia. He is the patron of interracial justice and African Americans.

I will begin Wednesday with a 7 a.m. Prayer Service at the Cathedral and follow with the exposition of the Blessed Sacrament. The Cathedral will be open to the public, offering visitors the opportunity for Adoration and prayer, from 7 a.m. to 5 p.m. when Fr. Surufka, administrator for the Cathedral, will conclude the day with Benediction at 5 p.m. and Mass at 5:30 p.m. I welcome everyone to sign up to attend the day's activities or, if you are unable to attend in person, to view the livestream. Links for the livestream and sign-up for the day's activities are available through the diocesan website, dcgary.org.

Bishop Shelton J. Fabre of Houma-Thibodaux, chairman of the U.S. Conference of Catholic Bishops' (USCCB) Ad Hoc Committee Against Racism offered his perspective on what we are trying to accomplish on this day:

"In the midst of our country's ongoing racial unrest, we restate our commitment to peacefully seeking racial justice. ... We reiterate the value of those whose human life and dignity in this country are marginalized through racism and our need to fight for them including the unborn. [On September 9, a day of fasting and prayer], we urge Catholics to consider attending the Holy Sacrifice of the Mass and offer your participation in reparation for sins of racism to the Sacred Heart of Jesus. We invite the faithful to also consider praying the rosary, the USCCB's Prayer Service for Racial Healing, and for the intercession of the saints who have fought for racial equality such as St. Katharine Drexel and St. Peter Claver. We must continue to engage the battle against the current evils of our society ..."

As we prepare for this day of prayer and penance, I offer the following USCCB examination of conscience in light of the sin of racism, asking ourselves:

1. Have I fully loved God and fully loved my neighbor as myself?
2. Have I caused pain to others by my actions or my words that offended my brother or my sister?
3. Have I done enough to inform myself about the sin of racism, its roots, and its historical and contemporary manifestations? Have I opened my heart to see how unequal access to economic opportunity, jobs, housing, and education on the basis of skin color, race, or ethnicity, has denied and continues to deny the equal dignity of others?
4. Is there a root of racism within *me* that blurs my vision of who my neighbor is?
5. Have I ever witnessed an occasion when someone "fell victim" to personal, institutional, systematic or social racism and I did or said nothing, leaving the victim to address their pain alone?
6. Have I ever witnessed an occasion when someone "fell victim" to personal, institutional, systematic or social racism with *me* inflicting the pain, acting opposite of love of God and love of neighbor?
7. Have I ever lifted up and aided a person who "fell victim" to personal, institutional, systematic or social racism and paid a price for extending mercy to the other? How did I react? Did my faith grow? Am I willing to grow even more in faith through my actions?

Join with me in prayer that the Holy Spirit will move among us, to give us hearts of repentance, so that we may become the people and the community of faith the Lord want us to be. Let us look into our hearts and ask for the will and the strength to help contribute to the healing of racism in our time.

Thank you for keeping me in your prayers and know of my love and prayers for you. If I can pray for you specifically, please share your request through email at pray@dcgary.org. You may also send a prayer request through the diocesan website at www.dcgary.org.

Our Lady of Lourdes, pray for us.
Jesus, I trust in you...

Your Servant,



The Most Reverend Robert J. McClory
Bishop
Diocese of Gary



OBISPO DE GARY

Día de oración y ayuno por la paz en nuestras comunidades y el fin del racismo: Fiesta de San Pedro Claver, miércoles 9 de septiembre

3 de Septiembre de 2020

Queridos Hermanos y Hermanas,

A medida que nuestra nación sigue enfrentándose a tensiones raciales y disturbios civiles, podríamos sentirnos tentados a creernos impotentes para responder. Sin embargo, todos podemos responder a nivel personal, y esa transformación personal puede prestarse a un compromiso comunitario. Buscamos la misericordia del Señor por nuestros propios pecados y unimos nuestra oración y ayuno como actos de arrepentimiento y reparación. Con el corazón renovado, le pedimos al Señor que nos inspire a convertirnos en faros de esperanza y luz para los demás. Comenzamos con nosotros mismos y luego le preguntamos al Señor cómo podemos ser un canal de Su amor y misericordia para un mundo que sufre.

Como un camino hacia la renovación, pido a los fieles de la Diócesis de Gary que se unan a mí y a las diócesis de todo el país el 9 de septiembre para un Día de oración y ayuno por la paz en nuestras comunidades y el fin del racismo. Esta es una fecha importante porque es el día de la fiesta de San Pedro Claver, un sacerdote jesuita que vivió entre 1580 y 1654 y ministró a los esclavos cuando llegaban en los barcos de esclavos en Colombia. Es el patrón de la justicia interracial y afroamericanos.

Comenzaré el miércoles con un servicio de oración a las 7 a.m. en la Catedral y seguiré con la exposición del Santísimo Sacramento. La Catedral estará abierta al público, ofreciendo a los visitantes la oportunidad de adoración y oración, de 7 a.m. a 5 p.m. cuando el P. Surufka, administrador de la Catedral, concluirá el día con la Bendición a las 5 p.m. y misa a las 5:30 p.m. Les doy la bienvenida a todos para que se registren para asistir a las actividades del día o, si no pueden asistir en persona, para ver la transmisión en vivo. Los enlaces para la transmisión en vivo y la inscripción para las actividades del día están disponibles a través del sitio web diocesano, dgary.org.

El Obispo Shelton J. Fabre de Houma-Thibodaux, presidente del Comité Ad Hoc contra el Racismo de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) ofreció su perspectiva sobre lo que estamos tratando de lograr en este día:

"En medio de los continuos disturbios raciales de nuestro país, reafirmamos nuestro compromiso de buscar pacíficamente la justicia racial. ... Reiteramos el valor de aquellos cuya vida humana y dignidad en este país están marginadas por el racismo y nuestra necesidad de luchar por ellos, incluidos los no nacidos. [El 9 de septiembre, día de ayuno y oración], instamos a los católicos a que consideren asistir al Santo Sacrificio de la Misa y ofrezcan su participación en la reparación de los pecados del racismo al Sagrado Corazón de Jesús. Invitamos a los fieles a que también consideren rezar el rosario, el Servicio de Oración por la Sanación Racial de la USCCB y por la intercesión de los santos que han luchado por la igualdad racial, como Santa Katharine Drexel y San Pedro Claver. Debemos continuar librando la batalla contra los males actuales de nuestra sociedad ... "

Mientras nos preparamos para este día de oración y penitencia, ofrezco el siguiente examen de conciencia de la USCCB a la luz del pecado del racismo, preguntándonos:

1. ¿He amado completamente a Dios y amé completamente a mi prójimo como a mí mismo?
2. ¿He causado dolor a otros con mis acciones o mis palabras que ofendieron a mi hermano o mi hermana?
3. ¿He hecho lo suficiente para informarme sobre el pecado del racismo, sus raíces y sus manifestaciones históricas y contemporáneas? ¿He abierto mi corazón para ver cómo el acceso desigual a oportunidades económicas, trabajos, vivienda y educación en base al color de piel, raza u origen étnico ha negado y sigue negando la igual dignidad de los demás?
4. ¿Hay una raíz de racismo dentro de mí que empaña mi visión de quién es mi vecino?
5. ¿Alguna vez he presenciado una ocasión en la que alguien "fue víctima" de racismo personal, institucional, sistemático o social y yo no hice o no dije nada, dejando que la víctima se ocupara sola de su dolor?
6. ¿Alguna vez he sido testigo de una ocasión en la que alguien "fue víctima" de racismo personal, institucional, sistemático o social conmigo infligiendo el dolor, actuando en contra del amor a Dios y al amor al prójimo?
7. ¿Alguna vez he levantado y ayudado a una persona que "fue víctima" del racismo personal, institucional, sistemático o social y pagué un precio por extender misericordia al otro? ¿Cómo reaccioné? ¿Mi fe creció? ¿Estoy dispuesto a crecer aún más en la fe a través de mis acciones?


Únase a mí en oración para que el Espíritu Santo se mueva entre nosotros, para darnos corazones de arrepentimiento, para que podamos convertirnos en el pueblo y la comunidad de fe que el Señor quiere que seamos. Miremos en nuestro corazón y pidamos la voluntad y la fuerza para contribuir a la curación del racismo en nuestro tiempo.

Gracias por mantenerme en sus oraciones y conozca mi amor y mis oraciones por usted. Si puedo orar específicamente por usted, por favor comparta su solicitud por correo electrónico a pray@dcgary.org. También puede enviar una solicitud de oración a través del sitio web diocesano en www.dcgary.org.

Nuestra Señora de Lourdes, ruega por nosotros.

Jesús, en ti confío ...

Tu siervo,



El Reverendísimo Robert J. McClory

Obispo

Diócesis de Gary